

10 de Diciembre de 2020

Melissa Ford y Nate Salazar
Presidente de la junta escolar de la Ciudad de Salt Lake City
440 East 100 South
Salt Lake City, Utah 84101

Larry Madden
Superintendente del Distrito Escolar de Salt Lake City
440 East 100 South
Salt Lake City, Utah 84101

Re: Petición de la comunidad

Querido Sr. Ford, Sr. Salazar, y Sr. Madden:

Todos estamos conscientes que 2020 ha presentado retos sin precedentes para nuestros estudiantes, maestros, padres, escuelas y para la comunidad. Su liderazgo colectivo y sus decisiones basadas en la ciencia para mantener todas las clases en línea ha protegido a innumerables niños, familias, educadores y al personal, ha sido oportuno dado el aumento actual de infecciones por COVID-19.

Al mismo tiempo, estamos muy preocupados por los efectos de la exclusividad de las clases en línea en el área de la salud socioemocional de los estudiantes y el impacto en el aprovechamiento de los estudiantes el cual está empeorando la brecha en el aprovechamiento para los estudiantes de color y aquellos en desventaja económica. Sin embargo, hoy le escribimos por otro asunto de equidad que ha sido mucho más relevante.

Mientras nuestro enfoque actual esta acertadamente relacionado con el problema de la pandemia, nos gustaría regresar eventualmente a las conversaciones tradicionales sobre del crecimiento, asignación de recursos e igualdad educativa. Como tal, escribimos esta carta como padres preocupados, residentes de la ciudad y como defensores de la comunidad por dos razones: (1) Para asegurarnos que nuestras preocupaciones han sido documentadas como el comienzo para la planeación futura; y (2) para solicitar que la junta escolar de Salt Lake City y el Distrito Escolar trabajen con nosotros y la comunidad en su conjunto para comenzar un auténtico proceso de participación comunitaria en la creación de una nueva preparatoria en el lado oeste de la ciudad de Salt Lake.

Para ser claro, buscamos un proceso que entendemos podría tomar tiempo significativo y será necesario incluir varias consideraciones, sin embargo, en los próximos meses, continuaremos presionando para que el proceso que sea a la vez: (a) informada por las necesidades de los estudiantes y familias a lo largo del distrito, particularmente a aquellos en el lado oeste de nuestra ciudad por las razones descritas en esta carta y la información suplemental; y (b) emprendida por objetivo deliberado de abordar las desigualdades educativas al crear oportunidades nuevas para nuestra largamente inmerecida comunidad del oeste.

Esta solicitud es motivada por una gran variedad de impactos negativos que han resultado de forzar a la mayoría de los estudiantes del oeste a asistir a preparatorias al otro lado de la ciudad. Para darles una idea de la extensión del problema, La preparatoria Highland tiene 221 estudiantes y la preparatoria East tiene 1,164 estudiantes que viven el lado oeste de la carretera interestatal 15. Esto significa el 11.5% del total de los estudiantes de Highland y el 56.8% de los estudiantes de East (que representa a la mayoría del total de los estudiantes).

Un total de 1,385 estudiantes deben cruzar toda la ciudad y la interestatal 15 para poder asistir a la preparatoria, la cual está totalmente desconectada de su comunidad y de sus vecinos y amigos.

Más allá de la transportación y conveniencia, estas disparidades geográficas presentan grandes desigualdades hablando en términos educativos, participación extracurricular, involucramiento de los padres y sentido de pertenencia. La información complementaria proporciona perspectivas de los propios estudiantes, padres, educadores, miembros de la comunidad y vecindarios cercanos acerca del largo impacto de no tener una escuela preparatoria que sirva a la comunidad de Glendale y sus alrededores.

Además, no han valorado que una nueva escuela preparatoria localizada al oeste de nuestra ciudad pueda ser una oportunidad para que el Distrito Escolar desarrolle una escuela para la comunidad la cual ha mostrado mejoras en el rendimiento de los estudiantes y en la recuperación de los valores sociales en la comunidad.

Quizá lo más importante, es que este modelo ha mostrado su éxito en el incremento de los estudiantes registrados. Una vez más, nuestra petición es por un proceso para descubrir las necesidades que pueden ser cumplidas, pero también queremos ilustrar la importancia de ver este proceso como una inversión que beneficia a estudiantes y a las familias de toda nuestra ciudad.

Esta petición es el resultado de varias conversaciones entre padres, educadores, estudiantes y exalumnos de nuestra comunidad a lo largo de muchos años. Esta carta fue compuesta por contribuciones de los abajo firmantes y otros miembros de la comunidad. Los abajo firmantes son una lista inicial de personas que nos apoyan y nuestra intención es empezar a compartir esta carta y reunir firmas adicionales dentro de nuestra comunidad. Mencionamos esto porque queremos ser claros y transparentes en nuestras intenciones y nuestra dirección.

No estamos tomando esta petición a la ligera, agradecemos que las prioridades del Distrito Escolar deben ser navegar con lo que está sucediendo con la epidemia. Al mismo tiempo, sentimos que el COVID-19 solamente ha hecho notar las cargas desproporcionadas y las desigualdades subyacentes que enfrentan nuestros estudiantes y familias del oeste. Por años, nuestros estudiantes de preparatoria del lado oeste y sus padres han expresado descontento con la distancia y la desconexión que ha creado el sistema actual. Sin embargo, nuestra historia con el cierre de la preparatoria South (vea la información adicional) nos ha mostrado que la comunidad del oeste ha sido muy fácilmente excluida o ignorada cuando se han tomado decisiones de planeación. Así es que nuestra petición puede ser temprana posiblemente para algunos, pero ha sido un camino de muy largo tiempo para muchos de nosotros.

Esperamos que esta carta y la información adicional refleje las preocupaciones que nuestra comunidad han tenido por largo tiempo y que sea una guía para la planeación y presupuesto de futuras decisiones.

Mientras ustedes se sientan posiblemente con la confianza de contactar a cualquiera de los abajo firmantes individualmente, por el propósito de responder a esta carta y a todos los abajo firmantes juntos, por favor envíen la correspondencia por medio de la siguiente persona, quien representa a una organización de abogacía de la comunidad sin fines de lucro y ha ayudado a facilitar esta carta entre los firmantes:

Richard Jaramillo
UCLR | Utah Coalition of La Raza
P.O. Box 389
Salt Lake City, UT 84110
(801) 613-8257
richard@uclr.org

Gracias por su consideración y esperamos trabajar juntos.

Sinceramente,

PADRES CON ESTUDIANTES ASISTIENDO AL DISTRITO ESCOLAR DE SLC

Amy Jordan, Glendale parent	Ana Palma, Glendale parent
Sara Farah, Glendale parent	Inoke Hafoka, Glendale parent
Billy Palmer, Glendale parent	Osman Osman, Glendale parent
Tina Tuifua, Glendale parent	Rosie Peralta, West Valley City parent
Dr. Paul Kuttner, Glendale parent	Laura Hernandez, Rose Park parent
Elsa Bermudez, Glendale parent	Scott McLeod, Liberty Wells parent
Erica Aguilar, Glendale parent	

EXALUMNOS DEL DISTRITO DE SLC

Itzel Nava	Rahermila Neupane
Sharay Juarez	Maria Machorro
Yair Marin	Diana Bustamante
Siosaia Langi	

MIEMBROS DE LA COMUNIDAD Y DEFENSORES

Rep. Angela Romero	Jennifer Mayer-Glenn
Haloti Liava'a	Richard Jaramillo
Dr. Leticia Alvarez Gutiérrez	Sol Katia Jimenez
Jarred Martinez	Turner C Bitton
Dr. Adrienne Cachelin	

Con Copia a: Todos los ahora miembros y miembros entrantes de la junta de educación de SLC.

INFORMACION ADICIONAL

ANTECEDENTES HISTORICOS

Desde junio de 1988, cuando el Distrito Escolar de la ciudad de Salt Lake (SLCSD) cerró la escuela preparatoria South, nuestra comunidad ha venido trabajando duro para que productivamente se incorporen al sistema escolar los estudiantes privilegiados y familias del lado este de la ciudad de Salt Lake mientras obligan a los del oeste a acarrear con las cargas desproporcionadas.

Vale la pena recordar que la recomendación de los consejeros del Distrito Escolar de Salt Lake City fue en contra del cierre de la preparatoria South, y como es que el cierre podría desproporcionalmente impactar a los estudiantes que ya estaban en desventaja. Su recomendación en ese tiempo, que nosotros no estamos defendiendo aquí, fue cerrar la preparatoria de Highland. Esta historia nos advierte que las recomendaciones buscan mayor igualdad y acomodación para que los cambios demográficos probablemente se cumplan con la resistencia de la porción privilegiada de nuestra ciudad. Este contragolpe nos lleva a una reversión completa del camino recomendado, el cierre de la preparatoria South, y una clara decisión a dar prioridad a los estudiantes del lado este, familias y vecindarios a expensas de aquellos del lado oeste.

Más de treinta años después, muchos de los impactos iniciales del desplazamiento del total de los estudiantes de la preparatoria South, no solo se mantuvo, pero se han reforzado fuertemente las desigualdades sistemáticas.

CONDICIONES ACTUALES

Desde las escuelas secundarias en Glendale y los vecindarios de alrededor del lado oeste, los estudiantes en gran parte asisten a escuelas atravesando la ciudad. En la preparatoria Highland, 221 estudiantes (11.5% del total de los estudiantes) viven al lado oeste de la carretera interestatal-15. En la preparatoria East, 1,164 estudiantes viven en el lado oeste de la carretera interestatal-15, eso es el 56.8% y es la mayoría de todos los estudiantes.

Todos juntos hacen un total de 1,385 estudiantes que tienen que atravesar la interestatal 15 y toda la ciudad para poder asistir a la escuela preparatoria desconectados de sus vecindarios, sus comunidades y algunas veces de sus amigos.

Para empezar cada día escolar, la mayoría de los estudiantes del lado oeste son forzados a despertar temprano y viajar más lejos que los estudiantes del lado este. En el lado oeste, el acceso a tener un automóvil es menos común para los estudiantes y los desafíos son generalmente más grandes para los padres, así es que, a los estudiantes con frecuencia les toma una larga hora, viajar en los autobuses ya bastante repletos de gente para llegar a la escuela.

Estos problemas de transportación, junto con la distancia adicional desde los vecindarios del lado oeste a las preparatorias del lado este, han creado muchas desigualdades incluyendo el acceso reducido a clases tempranas por las mañanas y a actividades extracurriculares, menos oportunidades para el involucramiento de padres, y la reducida participación de estudiantes en clubes y asociaciones después de la escuela.

Este problema de transportación y distancia es más que solo inconveniencias; ello refleja el trato desigual de estudiantes y familias basado en la localización geográfica, debido a la historia de segregación, alineada con la etnia, raza y disparidades socioeconómicas.

El impacto socioemocional es también un problema muy arraigado como la experiencia de los estudiantes del lado oeste de la desconexión de sus vecindarios durante la escuela y la separación de sus compañeros de clases cuando el grupo es separado por medio de diferentes escuelas preparatorias del lado este. Muchos estudiantes del lado oeste pierden el sentido de pertenencia cuando no tienen la opción para asistir a una escuela preparatoria en su propio vecindario.

Educadores y responsables políticos, con frecuencia “ven los resultados de las desigualdades de los estudiantes y acusan a los estudiantes sin ver las condiciones como las estructuras curriculares, los procesos y discursos que crean resultados desiguales” (Yosso, 2002, p. 94). Estas son algunas de las razones porque culturalmente la instrucción sensible y el plan de estudios son tan importantes. Igualmente, importante, las investigaciones han arrojado que las escuelas en los vecindarios proveen a los estudiantes con el sentido de orgullo y de identidad que ha dado resultados que van más allá de las cuatro paredes de un salón de clases.

Estas realidades resaltan un número de desigualdades en el Distrito Escolar de SLC y reflejan una dinámica de poder dañino que ha permitido que estas condiciones permanezcan por largo tiempo.

EXPERIENCIAS DE LOS ESTUDIANTES

Consistente con mucho de las investigaciones con respecto a las estrategias de integración que envuelven estudiantes de color en escuelas de predominación blanca, los estudiantes que comienzan su educación en la comunidad de Glendale antes de asistir a la escuela preparatoria East reportan un rango de dificultades y barreras. Estas incluyen incomodidad y un ambiente de aprendizaje insoportable, expectativas académicas bajas, estereotipo racial, y expectativas de problemas de comportamiento.

En un proyecto de investigación colaborativa en curso, la Universidad de Utah ha estado documentando las perspectivas de los estudiantes mientras buscan comprender las experiencias de los estudiantes que comenzaron la escuela en Glendale y se graduaron de East High School. A continuación se presentan extractos del proyecto de

investigación que expresan poderosamente las experiencias comunes de los estudiantes del oeste:

“Glendale, me hace sentir más cómodo porque hay muchas minorías. En East, es completamente diferente: estas segregado. Grupos de niños blancos se reúnen en donde se filmó la película ‘High School Musical’, Los latinos se sientan en el piso y los tonganos tienen su propio espacio, también. Los niños cool están en lo más alto, y los únicos niños de color que se sientan con ellos juegan deportes. Cuando los estudiantes están en deportes, ellos conviven, pero se convierten en ‘White washed’. Después de la temporada, ellos regresan con sus grupos”

“Solo, como, tú vas allá, como, ¿a quién perteneces? Porque ahora tu estas en diferente área, con gente diferente, y es como tratando de ser, como -es como cuando tu mama te lleva a la tienda y te dice que no toques nada, ¿tú sabes? Es como Yo voy a todas mis clases, se un buen estudiante, así es que la gente no me está viendo abajo porque soy de Glendale...”

“Cuando los maestros siempre te preguntan, empiezas a pensar, quizá yo no pertenezco aquí, tal vez no deba desafiarme a mí mismo”

Ultimadamente, nosotros acarreamos sus preocupaciones a ustedes como se expresa en lo siguiente:

“[La preparatoria East] esta hasta por allá. Ser un chico, es como: ‘¿no podemos tener algo cerca de nuestra casa?’ hemos estado navegando con eso [esa situación]. Algunas veces eres el único [estudiante de color] en la clase, pero está bien, porque quieres salir adelante con esa clase. Eso viene con comentarios también, como: ‘¿ni siquiera mereces estar aquí?’

Las experiencias de estos estudiantes seleccionados no son valores atípicos; ellos reflejan experiencias comunes entre estudiantes que soportan condiciones que el distrito escolar no debería apoyar. Sin hablar del reforzamiento como el Distrito Escolar de Salt Lake ha hecho a pesar de algunos esfuerzos honestos por muchos que trabajan en el distrito.

EXPERIENCIAS DE LOS PADRES

Muchas de las condiciones que enfrentadas por los estudiantes del lado Oeste también han caído en nuestros padres del lado Oeste y de los proveedores de cuidado. Debajo tenemos algunas de las experiencias proporcionadas por los padres del lado Oeste que han ayudado con información para esta carta y nuestra petición:

“No me gusta cuando tengo que despertar a mi hija tan temprano para estar a tiempo en la parada autobús escolar. Ella tiene que despertar a las 5:30 am para estar lista para tomar el autobús. Los estudiantes de la preparatoria necesitan más tiempo para dormir que eso.”

“Debido a la distancia de la escuela, las actividades escolares se deben dejar atrás porque los estudiantes necesitan estar en casa para realizar otras responsabilidades. Teniendo una escuela cercana a nuestra comunidad podría permitir que las dos cosas se realicen. Acceso a una escuela cercana nos evitaría hacer ese viaje, se invierte más dinero, y se pierden las oportunidades de estar más activo como estudiante, sin tener que hacer sacrificios.”

“Cuando nuestros hijos no alcanzan el autobús tenemos opciones limitadas para poder llevarlos a la escuela. Si no hay alguien disponible para llevarlos ellos deben ver cómo le hacen para usar el transporte público, caminar hasta dos horas cuesta arriba para llegar allá, o faltar a la escuela. Si pierden el autobús después de la escuela y nosotros no podemos recogerlos, ellos necesitan esperar hasta que salga el próximo autobús escolar que sale más tarde o tomar una larga caminata a casa.”

“Los estudiantes que sus familias no califican para el almuerzo gratis o reducido o no pueden pagar por el almuerzo de la escuela, no se pueden dar el lujo de correr rapidito a la casa, comer algo y regresar a la escuela como muchos de los estudiantes que viven cerca de la escuela. Esto los empuja a depender de las comidas de sus amigos, o a pedir monedas para poder comprar un almuerzo escolar o comida en alguna tienda cercana.”

“Cuando nuestros estudiantes participan en varias actividades eso puede ser difícil para toda la familia. Nosotros estamos muy ocupados tratando de llevar el alimento a la casa y tenemos que acudir a la comida rápida para alimentar a nuestras familias en esas noches”

“La preparatoria esta tan lejos de mi casa para que yo puedo estar activamente envuelto en lo que pasa en la escuela. La transportación es una barrera muy grande para muchísimas de nuestras familias del lado oeste”

“Los autobuses estaban tan sobrecargados de estudiantes que cuando mi hija iba a la preparatoria East los estudiantes tenían que pelear para poder tener un asiento o terminaban sentados en el pasillo. Mi hija ocasionalmente escogía esperar por el autobús que salía más tarde o decidía regresar caminando.”

Como padres, todos nosotros queremos lo mejor para nuestros hijos y esos es lo que hace que el estrato social sea tan problemático: Carecer de una escuela preparatoria local para Glendale y los alrededores de la comunidad del lado oeste ha privado a nuestros hijos de estas afortunadas oportunidades que se ofrecen a las familias del lado este.

PRESPECTIVAS DE LOS EDUCADORES

Los educadores también han reconocido los retos que los estudiantes y familias enfrentan mientras asisten a la preparatoria lejana de su vecindario. Los educadores del lado oeste que imparten clases a sus estudiantes de primaria y secundaria con frecuencia fraguan conexiones que se extienden más allá del salón de clases y en la comunidad en donde se ve el impacto del desplazamiento. Muchos educadores de East y Highland también ven los efectos negativos de transportar a los estudiantes atravesando toda la ciudad. Ellos ven su impacto en el salón de clases, en la participación extracurricular, y en la división de agrupaciones sociales de estudiantes.

En las conversaciones con la comunidad sobre esta carta petitoria, un maestro de Glendale expreso el siguiente comentario que sentimos que capto una perspectiva común entre los educadores del Distrito Escolar de Salt Lake:

“Yo conozco a muchos padres que se preocupan por la educación de sus hijos en las preparatorias de East y Highland. Sin embargo, hay barreras en su participación, la transportación es primordial. Yo conduzco a familias para que se reúnan con sus maestros y administradores porque no tienen acceso a un transporte. Una vez en el edificio, no es un lugar donde se sientas bienvenidos. No hay letreros en otro idioma que no sea en inglés. Es muy frio e intimidante para los padres. Los estudiantes también regresan a visitarnos a las escuelas en Glendale y nos comparten que han experimentado racismo en la escuela pero que nadie quiere hablar sobre esto.”

Estas no son experiencias aisladas y estas perspectivas son compartidas entre muchos educadores. Es nuestra esperanza que un proceso enfocado en la comunidad de la exploración de una nueva escuela preparatoria encuentre maneras de incluir significativamente las perspectivas de los educadores como algunas represalias por hablar a favor de sus estudiantes y otros sentimientos que aumenten preocupaciones que son ignoradas.

Aunque lo más importante es el aprovechamiento de los estudiantes. Para los estudiantes es más probable que tengan éxito si son educados en un espacio en donde tengan un sentido de pertenencia y en donde se ofrezca un plan de estudios culturalmente más sensible. Es una obligación moral del sistema de educación proveer una educación pública apropiada a todos los estudiantes y esa promesa no se ha cumplido. Y debido a eso, los estudiantes no están alcanzando los niveles educativos que pueden lograr. La literatura académica apoya esta perspectiva.

Las investigaciones muestran que el aprovechamiento es negativamente impactado cuando los estudiantes se sienten menos conectados con las escuelas como resultado de tener bajas expectativas de los maestros (Berry, 2005; Diamond, 2006; Douglas et al., 2008; Nunn, 2011), consejeros (Teranishi, 2002), y directores (Henfield et al., 2008).

Las investigaciones han encontrado que los estudiantes de color que usan autobuses escolares y que viven fuera de su vecindario usualmente muestran una autoestima baja, experimentan ansiedad racial, y con frecuencia se enfrentan a un clima hostil en el ambiente de las escuelas (Chapman, 2013).

PRESPECTIVAS DE LA COMUNIDAD

Mas allá de los estudiantes, los padres y los educadores, el tener una escuela preparatoria en Glendale (o en los alrededores del vecindario del oeste) sería un esfuerzo verdaderamente empoderado para resolver las grandes desigualdades sistemáticas enfrentadas por muchas comunidades de color y familias de bajos recursos que viven en el lado oeste de nuestra ciudad.

Muchas de las desigualdades de nuestra nación se encuentran atrincheradas en nuestras instituciones y, fuera de sus casas, las escuelas representan a una de las primeras instituciones a las que nuestros hijos deberán enfrentar. Todos queremos que esa introducción sea de bienvenida y que nos nutra como si las semillas del aprendizaje tuvieran tierra fértil en donde pudiéramos crecer.

Sin embargo, cuando un estudiante de la escuela secundaria se encuentra en transición hacia la escuela preparatoria en nuestro distrito escolar, no solo crea retos para los estudiantes y sus familias, eso subraya las barreras sistemáticas de sus éxitos. Eso los desarraiga de sus vecindarios y los mantiene distanciados en su salón de clase. Estamos despojando a estos niños de oportunidades e identidad comunitaria.

Nuestro compromiso de igualdad e inclusión debe ser más sustantivo que frases memorables y medias tintas. Necesitamos cambios audaces y fundamentales para rectificar las decisiones del pasado que han continuado -y en muchas maneras promovido- desigualdad en nuestro sistema escolar.

CONCLUSIÓN

Por muchos años, hemos deseado y tenemos la esperanza que el distrito escolar pueda mejorar las condiciones y transformar nuestras escuelas preparatorias en lugares en donde todos los estudiantes, familias y educadores se sientan bienvenidos y con sentido de pertenencia. Algunas cosas han mejorado, pero no es suficiente.

Por esta razón y como ya lo hemos mencionado, estamos requiriendo que el Distrito Escolar de la Ciudad de Salt Lake empiece a desarrollar un proceso autentico y de comunidad participativa construyendo y creando una nueva escuela preparatoria en el lado oeste de la ciudad de Salt Lake.

Si bien hemos subrayado el deseo de una nueva escuela preparatoria en términos generales ampliamente definido, el proceso de involucramiento, escuchar y responder a la comunidad y sus preocupaciones por largo tiempo son igualmente importantes.